Error de sistema

LAS PASTILLAS DEL ABUELO ERAN HASTA HACE POCO TAN SOLO UNA PINTADA MAS EN LA PARED. PERO LA BANDA CRECIO DEMASIADO Y NI ELLOS SABEN BIEN POR QUE: SE ACOSTUMBRARON A NO COMPRENDER EL FENOMENO QUE GENERARON. SIN RADIOS, NI SELLO, Y CON PERFIL BAJO. Y TODO EN LA DIFICIL ETAPA DEL POST-CROMAÑON.





HERR PELOTEN
El sub-suplemento mundialista del NO

Hoy: El horror de las cábalas

POR JAVIER AGUIRRE

En este Mundial, como nunca antes, las cábalas son la vedette. Esos solemnes ritos íntimos de comprometida superstición hoy protagonizan avisos publicitarios –el del panzón que se cuelga de una rama como hiciera, de niño, durante México '86; o el que teme no contar con el apoyo de la "magia de las cábalas"– que fogonean el culto al rico historial cabulero argentino. Ese que va desde el cumplimiento religioso de cábalas de buen augurio (el ajustado de la sacra corbata de Bilardo, las benefactoras meadas de Goycochea antes de los penales, o el toqueteo preventivo de cierto órgano del lado izquierdo) hasta la prudente gambeta a cuestiones sospechadas de mal agüero (la ingesta de pollo, el apellido de un ex presidente).

Las cábalas de los futbolistas tienen la lógica del protagonismo; ya que como ellos son quienes juegan, es comprensible que pretendan hacer todo lo posible para contar con buena estrella. Así, es aceptado que el DT francés elija jugadores por su signo del zodíaco; que los jugadores españoles esquiven el fúlmine color amarillo a pesar de tenerlo en su bandera nacional; o que el plantel brasileño festeje debutar un martes 13 porque es buena señal para la numerología. Sin embargo, desde la pasividad que implica ver un partido por la tele a miles de kilómetros de Alemania, los hinchas ejercitan las cábalas en carne propia, como para hacer algo útil para la Selección, además de tomar mate y putear por la probable inclusión de Saviola como titular.

El horror de las cábalas es que someten al cabulero a prometer algo que, en el fondo, no puede cumplir. Porque si apenas se trata de una pavada simple –sentarse de cierto lado del sillón, ver el partido con tu hermano–, no parece haber problema. Pero, ¿por qué suponer que la cábala es sólo esa? Si la idea es repetir aquella situación que devino en éxitos anteriores, ¿qué pasa con los que nacieron en 1986 y durante el Mundial eran lactantes? Eso habilitaría a que un chabón de 20 años le pida a su madre que le dé la teta durante el partido "porque eso trajo suerte en México '86". ¿Y si la verdadera cábala era tener un grano horrible en la pera? Habría que darse un atracón de chocolate, manteca y dulce de leche y rezar para que el cuerpo te produzca una molotov sebácea con forma de pornoco en pleno mentón. ¿Habrá que reconciliarse con la novia que tenías en el '90? ¿Bregar para que la República Checa y Eslovaquia vuelvan a unirse y formen Checoslovaquia, como pasaba en el '86? ¿O pedirle al transexual amigo que vuelva atrás en sus operaciones de cambio de sexo?

Tomar en serio a las cábalas es un camino de ida al desaliento, porque es imposible clonar aquel contexto que alguna vez trajo alegrías; ya que aquella situación constituye una maraña infinita, variable e irrepetible.

Igual, por las dudas, que nadie vea Argentina-Costa de Marfil con esa piedra mufa que lo acompañó durante el innombrable '02.

DREAM MASTER, HEAVY FOR EXPORT

"Nosotros acá sólo trabajamos"

POR FERNANDO AMDAN

"La idea nuestra es vivir de la música, y para eso teníamos que llevar el material afuera." La respuesta suena más a confesión, con alguna dosis de culpa, que a un motivo de orgullo. En boca de Ezequiel Wiurnos, cantante Dream Master, el acontecimiento de difundir el disco de la banda en el exterior (sinónimo de bonanza para la mayoría de los músicos) suena a una pequeña traición para el heavy local. A cada pregunta sobre las expectativas en otros países, Wiurnos retruca con los proyectos de la banda en el país. "No es que nosotros queremos dejar la Argentina –se justifica–, pero acá es muy difícil tocar." Después de sacar su disco en forma independiente, en marzo del año pasado, Loshe Entertainment, un sello chico cuya edición más conocida se concretó en un LP de Baires (banda de tango electrónico), se cruzó en el camino de Dream Master.

Como Loshe cuenta además con oficinas en el Distrito Federal mexicano, a fines del 2005 le ofreció a la banda distribuir el disco en territorio azteca con la condición de agregar dos bonus tracks: un tema cantado por Adrián Barilari de Rata Blanca (precursor del heavy argentino en las giras en el exterior), una versión heavy de *Enjoy the Silence* de Depeche Mode, y un DVD con la presentación en Buenos Aires. Aunque la versión local no incluía estos agregados, la banda decidió reeditar el disco: "Lo que pasa es que en la Argentina quiero sacar todo. No quiero que en acá falte material de lo que hagamos", cuenta Wiurnos.

Para el frontman, "es raro el mercado argentino para lo que nosotros hacemos. Es relativamente chico y no es una música que sea comercial netamente. La escena acá es muy inestable. Un día se pueden meter 500 personas, otro día se pueden meter 200, u 800". Desde el vamos, la idea fue hacer un disco que tanto desde el punto de vista gráfico como de sonido tenga la suficiente calidad para editarse en otros países sin mayores escollos. La posibilidad de saltar a nuevos mercados no se hizo desear. Alemania, Estados Unidos y Brasil también aparecieron en la hoja de ruta. "El tema es que, bueno, las negociaciones tardan." Desde que se habla hasta que se cierra, mínimo son cuatro meses. Los interesados están", casi cruza los dedos, Wiurnos. "La música que nosotros hacemos está mucho en Europa. Nosotros hicimos un disco que sea vendible en Europa, sin que te lo tiren para atrás porque la gráfica no está bien."

Todos los temas de Dream Master, a excepción del que tiene la voz de Barilari, son en inglés. Lejos de los objetivos en el exterior, la decisión se remonta a los orígenes, cuando la edición del disco era todavía un anhelo. "Siempre cantamos en inglés. Creo que por una cuestión de costumbre. Escuchábamos muchas bandas de afuera y es como que el inglés es el idioma universal de la música", cuenta Wiurnos. Aunque la suerte tras las fronteras es incierta, Dream Master se metió en el estudio para grabar su segundo disco. Llevan diez temas y, mientras eligen nombre, fijaron marzo del 2007 para salir a la calle. Meses después seguirán los pasos del primero afuera del país, quizá con algunas lecciones aprendidas. Pero a Wiurnos le gana el arraigo: "Obviamente que nosotros queremos tocar acá, pero nosotros acá sólo trabajamos, no vivimos de la música".

DOWNLOAD No está en la disquería.

Rather Ripped
SONIC YOUTH



El nuevo álbum de Sonic Youth se llamará **Rather Ripped** y llegará a las bateas el 13 de junio, pero ya puede escucharse completo (en streamming) y ver la tapa en la página web de la banda, *www.sonic-youth.com.* Pero además, en la sección "Archives", el cuarteto neoyorquino suele colocar outtakes varios para que los fans descarguen en forma gratuita. En este momento se pueden encontrar allí seis canciones (con algunas emblemáticas como *Eric's Trip* y *Dirty Boots*) grabadas en Irvine, California, el 11 de marzo de 1990, y que quedaron afuera de la reedición "deluxe" de **Goo** que la banda hizo el año pasado; y rarezas como un extenso ensayo aún sin letra de *Fire Engine* (de **Sonic Nurse**, 2003) y una toma alternativa de *Free City Rhymes* (de las sesiones de **NYC Ghosts and Flowers**, 2001). Pero también hay material desconocido, como el intenso instrumental *3-Sectional Love Seat* (de las Noho Furniture Sessions 2001), las tres partes de *The Drummer Is Fine* (de las sesiones de **A Thousand Leaves**, 1998) y *Made in USA Theme*, un outtake de la banda sonora de la película *Made in USA*, de 1986. Alcanza como para armarse un buen CDR y bucear un rato por grabaciones –íntimas y no tanto– de una banda que lleva 25 años encontrándole nuevos sentidos a la guitarra eléctrica. **Roque Casciero**













LOS TIPITOS SE HACEN GRANDECITOS

"Es más real Miranda! que La Mosca"

DESPUES DE AÑOS DE RESCATAR MONEDAS EN SUBTES Y PEATONALES, SE CONSOLIDAN EN EL MUNDO DE LA CANCION. *BRUJERIA* SUENA EN TODAS LAS RADIOS, Y ESTAN POR HACER UN LUNA PARK. "AHORA ES LA CANCION, Y NOSOTROS NOS SUBIMOS AL TREN", DICE RUFINO.

POR CRISTIAN VITALE

Cinco ejes para delinear el estrellado, dulce y aceitado universo de Los Tipitos, hoy. Acaba de salir a la venta el primer disco en vivo –**Tipitorex**–, cuyo registro corresponde al show del 16 de abril del pasado año, en el teatro Gran Rex. Son 18 canciones, de las cuales casi la mitad pertenecen al exitosísimo **Armando Camaleón** y la otra –exceptuando *El sueño de la mujer*, del primer disco, y *Master of Universe*, de **Contra los molinos**– se reparten entre **Cocrouchis** y **Vintage**. Primer eje: **Tipitorex** –junto al DVD grabado durante aquel recital–, más que un muestreo de la historia de la banda, es **Armando Camaleón** en vivo, con algunos bonus tracks para nostálgicos. Raúl Rufino, el que se parece a Calamaro, no tiene drama en admitirlo. "El show en el Luna cierra el ciclo **Armando Camaleón**, dentro del cual el Rex fue un paso más." A los que pretendan escuchar otra cosa –por ejemplo, esa gran canción que es *Sin destino*–, probablemente la suerte les sea esquiva. "Pensamos tocar dos canciones nuevas, como para dejar entrever el futuro: *Vívelo* e *Innatural* son sus nombres tentativos", extiende Rufino.

No hay mucho que agregar al ciclo camaleónico, más allá de las giras que el grupo realizó por Chile y Paraguay y el sí que dieron David Lebón y Lito Vitale, para acompañarlos en la llegada al otrora templo del boxeo. Entonces, ¿cuál es la vuelta para entender el sostenido éxito, más enlazado con el último disco que con los nueve anteriores? "Creo que es un disco fácil de oír –resuelve Rufino– porque cambió nuestra manera de tocar. A Guyot (Pablo, el productor) le preocupó que los temas vayan derecho. Y aunque es cierto que siempre hicimos canciones, antes la manera de armarlas era más enroscada en el sentido de los arreglos y las melodías. Este se hizo en función de la canción, casi no hizo falta corregir la estructura de los temas, algo que había ocurrido en **Vintage**. Los temas suenan pulidos."

Segundo eje resuelto: **Armando Camaleón** es un fresco de canciones sin complicaciones melódicas ni ambiciones sonoras. Suena compacto, lindo, "calamaresco", compuesto con magia, pero sin intenciones de mear fuera del tarro. "En las letras también hay un cambio... antes éramos más románticos. Ahora seleccionamos cualquier cosa: la muerte, el silencio o cuestiones sociales, pese a que no somos una banda muy rebelde", adiciona el guitarrista-cantante.

Tercer eje: en la puerta de la sala de ensayo de Almagro hay un viejo 1114 que acusa sus buenos kilómetros ruteros. Tiene unas flores psicodélicas dibujadas sobre un fondo verde que denotan cierto halo hippón, definible con una frase en boca del millón: "Tipitos: banda con buena onda". Apuntala el guitarrista: "Creo que la onda Tipitos va por el lado del consenso. En nuestros recitales pueden confluir punkies y tangueros, ambos pueden disfrutar de las melodías y ya. Esto también es parte de nuestro crecimiento. Al durar tanto tiempo, es lógico que en algún momento llegues a tener cierta popularidad y seas respetado por gente disímil".

–El crecimiento puede ser vegetativo también...

Raúl Rufino: –Sí, pero la banda tiene que permanecer. Esto es central, porque en algún momento te vuelve la onda... es como si encajaras. En algún tiempo fue el blues, y salieron Mississippi, Memphis y toda esa camada. Es importante perdurar para dar con ese tren temporal. Ahora es la canción y nosotros nos subimos al tren. Grabamos un disco con el aporte de una compañía con corte, video y todos los chiches.

El cuarto eje, entonces, es el cambio de status. Alguna vez, allá lejos en el tiempo, les robaron todos sus instrumentos durante un viaje en busca de inspiración a Las Brusquitas, un páramo entre Miramar y Mar del Plata. Se llevaron una carpa, algo para comer, y se perdieron en ese lugar inhóspito. Cuando volvieron, no tenían más instrumentos. Era la ruina. Poco después, con unos pocos morlacos encima, se asentaron en una pocilgade Floresta, "una fábrica abandonada llena de ratas", sin gas y con sólo una canilla para el agua. Fue donde le hicieron mate al padrino León Gieco, calentando la pava en un fogón. Y pasaron años rescatando monedas en subtes, colectivos, plazas y peatonales.

–¿Ya abandonaron el hábito de tocar en peatonales?

Walter Piancioli: –En el caso de Villa Gesell, que era nuestra plaza fuerte, hace tres años echaron a todos los artistas callejeros, porque vino un cambio de administración. Se cortó la mayonesa... fue el comercio mata peatonal.

Federico Bugallo: –Había como una cosa contra nosotros, una guerra que ganaron los comerciantes. Igual, tenemos ganas de hacer una ronda de improvisto. Mucha gente va aún a 106 y 3 con la idea de vernos aparecer.

–¿Qué les pasa cuando escuchan *Brujería* en todas partes?

Walter: –Yo estoy feliz porque va más allá de la pauta de la compañía. Es un alegrón. Me pone de las mil maravillas.

De comer arroz en carpa pasaron a compartir grossos asados con Javier Malosetti –fan de Los Tipitos–, tener una sala bien equipada en Almagro, pegar fechas en lugares grandes y techados, y ser número puesto en todos los festivales, lo que da lugar a un quinto y agitado eje. "Pasa de todo en los festivales. Es cierto que antes por ahí un ricotero no se permitía escuchar Soda Stereo, una tontería. Pero igual no está todo bien: nosotros sufrimos cierta agresión; por ejemplo, en un recital de Las Pelotas donde la gente no nos conocía o en un festival punk en Paraguay. Muchas veces, haciendo mis canciones, me sentí fuera del rock. Y eso que no somos Tino de Los Parchís", reflexiona Raúl.

–No es el caso de ustedes, pero, ¿no creen que el rock debe conservar cierta autonomía en este sentido?

Federico: –Es que, desde el vamos, en los canales de música se curte esa onda. Te ponen algo de Nirvana y lo enganchan con Chayanne.

Pablo Tévez: –Es cierto que hay cosas muy jetonas, pero no hace falta discriminar: las diferencias se marcan solas. Cuando se arma un casting para generar artistas con el fin de vender, te das cuenta enseguida.

–¿Dónde ubican a Miranda!? Se les apunta duro a veces...

Walter: –Ellos se ganaron su público, mientras que otros productos producidos por canales de televisión con mucha guita encima no tuvieron ese éxito, porque no son de verdad. A Miranda! lo sostiene su público y eso es valioso.

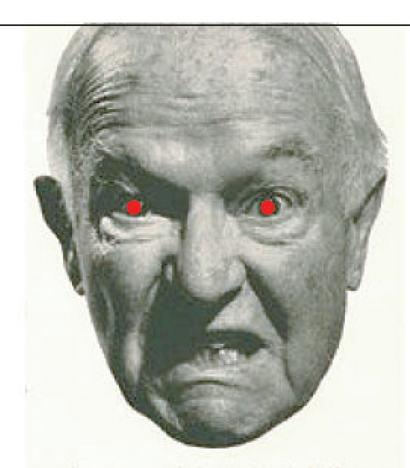
Raúl: –No pongamos en la balanza el estilo musical, no lo juzguemos. En cada estilo hay gente genuina y hay inventos. A mí me molestan más otras bandas.

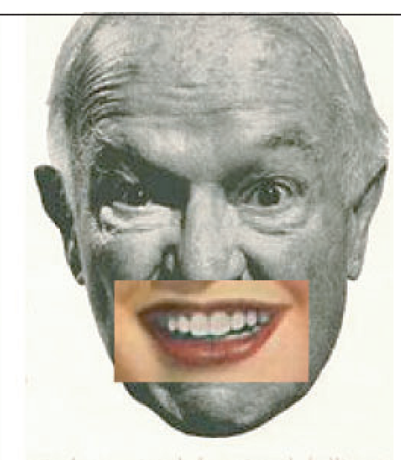
–¿Por ejemplo?

Raúl: –La Mosca. Me parece más real Miranda! que La Mosca. ■



*Los Tipitos presentan **Tipitorex** el viernes 9 de junio en el Luna Park.*



"Lamenta

En menos de seis meses fanáticos, sin salir en la radio ni editar con un gran sello. Le agrad llamado Por colectora, y apuestan al perfil bajo para crecer.

POR MARIO YANNOULAS / FOTO CECILIA SALAS

Es posible que los tengas de nombre. Paseabas por la ciudad y los viste escrachados en un graffiti, o alguien te contó de un hit que no suena en las radios. Tal vez sepas que en menos de seis meses su público porteño se multiplicó por cuatro a puro latido y boca a boca. Que cada vez más almas se acercan a una fiesta que no todos conocen, pero que se palpa, está ahí, a la vuelta de tu casa. Parece que esta república pastillera reclamaba la receta que propone aquel pululante rumor suburbano. Surgió así una historia tan simple como particular y tan paradigmática como inimitable. Esa es la historia de Las Pastillas del Abuelo.

¿Qué pasa con estos chicos que hace poco eran sólo una pintada más en la pared? Ni ellos mismos lo saben; se acostumbraron a no comprender el fenómeno que generaron. A fines del año pasado, cuando ya tocaban para cuatrocientas personas, sacaron su disco debut **Por colectora**, lanzado por el sello independiente 007 Records. Luego de suspender una fecha en Capital por haber concurrido más público del esperado, chapearon en el escenario principal del Gesell Rock, y de retorno programaron una fecha para fines de marzo en El Teatro de Colegiales con la idea de que la gente "entrara cómoda". Esa función se agotó días antes y debieron agregar otra para el domingo siguiente, que –¡sorpresa!– también se llenó: juntaron a casi 3 mil personas en dos veladas.

Es lunes a la medianoche y el **NO** charla con Las Pastillas durante el epílogo de un ensayo. Juan "Pity" Fernández (cantante y ocasional anfitrión), los guitarristas Diego "Bochi" Bozzalla y Fernando Vecchio, y Juan Comas (batería) están sentados en ronda con una guitarra criolla que de todos se hace amiga. Ahora sí desnudan su presente con los ojos bien abiertos, narcotizados de sorpresa. "Pensábamos meter mil personas en El Teatro y perder plata, pero un día nos dijeron que se vendía muy bien, otro que las entradas estaban agotadas, y otro que agregábamos función", cuenta Fernando, y Pity lo sigue: "Veníamos tocando para cuatrocientas personas, quisimos presentar el disco ante quinientas y tuvimos que suspender por las doscientas que quedaron afuera. Desde ese momento viene cada vez más gente, todo se da muy rápido", explica.

Una parte sustancial de la receta es un preparado de zapping estilístico y mambos de barrio. "El rock argentino evolucionó, los temas ya no son todos iguales. Podemos ir del reggae al candombe y no somos los únicos, formamos parte de una movida que se está generando y que arrastra un público propio", opina Fernando. Pero Bochi sugiere al pasar la otra gran clave: "La gente tomó algo que nadie le impuso, nuestra difusión se dio mayoritariamente por Internet", dice. Sí, la web también se ganó un protagónico en esta historia, y ellos lo saben. El tema más conocido de la formación que completan Alejandro Mondelo en teclados, Santiago Bogisich en bajo y Joel Barbeito en saxo, es *El Sensei*, una especie de chacarera fumanchera que devino en hit cibernético y que no está incluida en el disco *(ver recuadro)*.

Para completar esta difusión modelo siglo XXI, le atribuyen a su webmaster una buena parte del éxito. "Charly es fotógrafo, tenía una página con fotos de paredes. Un flaco que nos seguía vio una con una pintada nuestra, lo contactó por mail y le dijo que nos conocía", cuenta Fernando. El los fue a ver, les contó la historia, hubo amor a primera vista y decidió regalarles un link en su sitio. Cuando la web pastillera se independizó, subió algunos mp3 que le valieron al grupo varios seguidores. "Es un amor, es el alma de la página y de Las Pastillas", coinciden.

Amparados por un sello independiente, propulsados por la descarga de temas y la copia de discos junto al trabajo noctámbulo del engrudo y el escrache, al sacrificio, la gestión de Las Pastillas indica un camino recurrente dentro del circuito under porteño, aunque no siempre tan efectivo. "No podemos renegar de la piratería, la gente no tiene platapara comprar originales", dispara Juan. Bochi explica que necesitaban cerrar una etapa y plasmar tanto trabajo en un soporte físico. "Que se distribuya y la gente lo escuche, no importa cómo", dice.

–Van rumbo a la profesionalización. ¿Qué van a decir cuando la música sea su único trabajo?

Fernando: –Con los discos no se gana plata. Las cuentas de las grandes compañías están hechas para tipos como Elton John, que vende millones de discos. Pero vos, que sos un chichipío en el culo del mundo, ¿cuántos discos podés vender? Aunque no dé rédito directo, la piratería nos beneficia porque funciona como una cadena de distribución más. Igual, no hay que pensar que sólo perjudica a los grandes magnates de la industria sino también a los tipos que fabrican los discos, el personal de las discográficas, los asalariados. Es un tema complicado.

Pity: –Hoy cualquier difusión nos sirve, pero si mañana les tenemos que dar de comer a nuestros hijos, defenderemos lo que nos corresponda, aunque se comenta que el negocio de las bandas no está en los discos sino en los shows.



Fernando: –Ojo que ahora tocar es muy caro. No sé cuándo se podrá empezar a vivir de esto, calculo que depende del perfil de la banda, por ahí Miranda! cobra fenómeno de las mochilas de los pibes, y está perfecto porque es lo que buscaron. Pero a nosotros no nos interesa "la taza de Las Pastillas del Abuelo". Igualmente, en cierto modo la banda nos rinde porque algunos damos clases y la mayoría de los alumnos vienen de ahí.

Ellos padecen junto a sus colegas la opresión de un circuito estrangulado. Antes de Cromañón, ponían las reglas de su propia fiesta. "Tocábamos hasta las cuatro de la mañana, elegíamos la música, vendíamos la cerveza nosotros, juntábamos plata y nos equipábamos. En esa época la podíamos hacer más o menos por afuera, y sin que la gente corriera peligro", recuerda Fernando con nostalgia. Pero desde aquel 30 de diciembre de 2004, la cosa cambió. Un torbellino de clausuras azotó a la Ciudad de Buenos Aires y los pocos locales sobrevivientes hicieron valer su habilitación multiplicando los costos.

Decidieron presentar el disco en El Condado y tuvieron que subir las entradas de cuatro a diez pesos para burlar los números rojos. Quinientas personas colmaron el lugar, doscientas quedaron afuera, y al poco tiempo de arrancar el show resolvieron suspenderlo. "No por seguridad sino por respeto a los que no pudieron entrar. Los de afuera no escuchaban, y los de adentro tampoco querían escuchar. Estábamos todos pendientes de ese tema y así no se podía seguir", explica Pity. Después organizaron una fecha a beneficio en una cancha debajo de la popu-

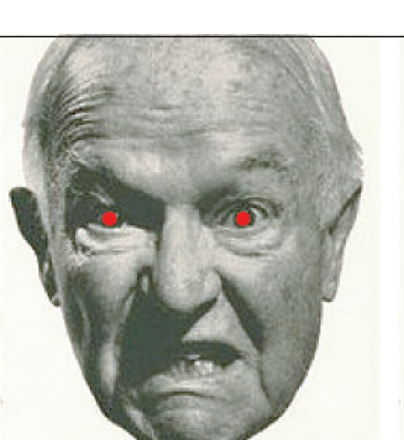
Desde adentro

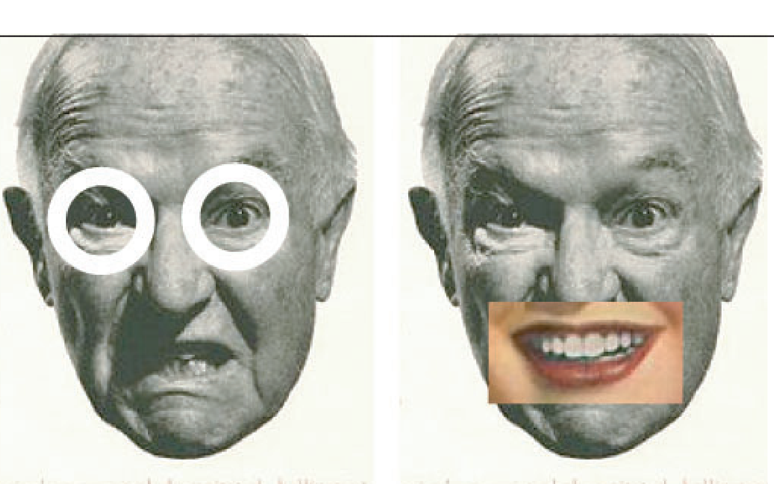
Aunque todos estudian música y algunos dan clases, los miembros de Las Pastillas del Abuelo no embanderan detrás del academicismo musical. Por ejemplo, miraron de reojo a la Ley del Músico (ley 14.597), que entró en vigencia el mes pasado (y que luego el presidente Néstor Kirchner derogó) y obligaba a quienes pretendían ser profesionales a matricularse y rendir un "examen de idoneidad". "Iban a quedar aún menos lugares para tocar y se iba a generar un curro argentino atrás de eso", dice el guitarrista Fernando Vecchio.

Las letras, todas a cargo del cantante "Pity" Fernández –excepto por una explícita cita al poeta Almafuerte en el tema del mismo nombre–, son simples historias de barrio, contadas desde adentro. "Mis exponentes son Sabina y el Indio Solari. A Joaquín lo escuché mucho de chico porque es simple; en cambio, las letras del Indio son muy interiores, encriptadas, y ahora trato de volcarme más hacia eso", revela. Sin embargo, por ahora el mensaje de Las Pastillas tiene un tinte más sabinesco que solariano. Van más al punto. Pity dice que desde hace un tiempo cambió su forma de escribir, que ahora se interesa más por los problemas cotidianos de la gente y que puede ponerse en la piel de un chico que reparte estampitas en los trenes, como en *Oscarcito*. "Son diferentes momentos de la vida, antes estaba más metido en la mía, hablaba de minas, pero ver tanto sufrimiento hizo que me comprometiera más con la situación social", explica.

Así como cita una relación amorosa en Sabina y Piazzolla, saluda al alcohol en *La cerveza* y los junta en *Candombe*, Pity aparenta tener una visión cuasi nostálgica de un pasado incierto. "Parece que hoy en día ya no tiene ningún valor transpirar la casaca como hace unos años atrás", predica en *Por un peso cincuenta*, dedicado al éxito fácil marca Popstars. Pero acusa nuevamente un cambio interno. "Siempre fui un fanático del pasado, porque sirve para aprender. Sin embargo, últimamente pienso que nunca te topás con la misma piedra y que, por más que aprendas, la vida te va a probar con otra cosa."









REVELACION: LAS PASTILLAS DEL ABUELO CRECE VERTIGINOSAMENTE

"Lamentablemente venimos con suerte"

En menos de seis meses su público se cuadruplicó y siguen apareciendo fanáticos, sin salir en la radio ni editar con un gran sello. Le agradecen a la piratería la difusión de su disco debut, llamado Por colectora, y apuestan al perfil bajo para crecer.

POR MARIO YANNOULAS / FOTO CECILIA SALAS

Es posible que los tengas de nombre. Paseabas por la ciudad y los viste escrachados en un graffiti, o alguien te contó de un hit que no suena en las radios. Tal vez sepas que en menos de seis meses su público porteño se multiplicó por cuatro a puro latido y boca a boca. Que cada vez más almas se acercan a una fiesta que no todos conocen, pero que se palpa, está ahí, a la vuelta de tu casa. Parece que esta república pastillera reclamaba la receta que propone aquel pululante rumor suburbano. Surgió así una historia tan simple como particular y tan paradigmática como inimitable. Esa es la historia de Las Pastillas del Abuelo.

¿Qué pasa con estos chicos que hace poco eran sólo una pintada más en la pared? Ni ellos mismos lo saben; se acostumbraron a no comprender el fenómeno que generaron. A fines del año pasado, cuando ya tocaban para cuatrocientas personas, sacaron su disco debut **Por colectora**, lanzado por el sello independiente 007 Records. Luego de suspender una fecha en Capital por haber concurrido más público del esperado, chapearon en el escenario principal del Gesell Rock, y de retorno programaron una fecha para fines de marzo en El Teatro de Colegiales con la idea de que la gente "entrara cómoda". Esa función se agotó días antes y debieron agregar otra para el domingo siguiente, que –¡sorpresa!– también se llenó: juntaron a casi 3 mil personas en dos veladas.

Es lunes a la medianoche y el **NO** charla con Las Pastillas durante el epílogo de un ensayo. Juan "Pity" Fernández (cantante y ocasional anfitrión), los guitarristas Diego "Bochi" Bozzalla y Fernando Vecchio, y Juan Comas (batería) están sentados en ronda con una guitarra criolla que de todos se hace amiga. Ahora sí desnudan su presente con los ojos bien abiertos, narcotizados de sorpresa. "Pensábamos meter mil personas en El Teatro y perder plata, pero un día nos dijeron que se vendía muy bien, otro que las entradas estaban agotadas, y otro que agregábamos función", cuenta Fernando, y Pity lo sigue: "Veníamos tocando para cuatrocientas personas, quisimos presentar el disco ante quinientas y tuvimos que suspender por las doscientas que quedaron afuera. Desde ese momento viene cada vez más gente, todo se da muy rápido", explica.

Una parte sustancial de la receta es un preparado de zapping estilístico y mambos de barrio. "El rock argentino evolucionó, los temas ya no son todos iguales. Podemos ir del reggae al candombe y no somos los únicos, formamos parte de una movida que se está generando y que arrastra un público propio", opina Fernando. Pero Bochi sugiere al pasar la otra gran clave: "La gente tomó algo que nadie le impuso, nuestra difusión se dio mayoritariamente por Internet", dice. Sí, la web también se ganó un protagónico en esta historia, y ellos lo saben. El tema más conocido de la formación que completan Alejandro Mondelo en teclados, Santiago Bogisich en bajo y Joel Barbeito en saxo, es *El Sensei*, una especie de chacarera fumanchera que devino en hit cibernético y que no está incluida en el disco *(ver recuadro)*.

Para completar esta difusión modelo siglo XXI, le atribuyen a su webmaster una buena parte del éxito. "Charly es fotógrafo, tenía una página con fotos de paredes. Un flaco que nos seguía vio una con una pintada nuestra, lo contactó por mail y le dijo que nos conocía", cuenta Fernando. El los fue a ver, les contó la historia, hubo amor a primera vista y decidió regalarles un link en su sitio. Cuando la web pastillera se independizó, subió algunos mp3 que le valieron al grupo varios seguidores. "Es un amor, es el alma de la página y de Las Pastillas", coinciden.

Amparados por un sello independiente, propulsados por la descarga de temas y la copia de discos junto al trabajo noctámbulo del engrudo y el escrache, al sacrificio, la gestión de Las Pastillas indica un camino recurrente dentro del circuito under porteño, aunque no siempre tan efectivo. "No podemos renegar de la piratería, la gente no tiene platapara comprar originales", dispara Juan. Bochi explica que necesitaban cerrar una etapa y plasmar tanto trabajo en un soporte físico. "Que se distribuya y la gente lo escuche, no importa cómo", dice.

–Van rumbo a la profesionalización. ¿Qué van a decir cuando la música sea su único trabajo?

Fernando: –Con los discos no se gana plata. Las cuentas de las grandes compañías están hechas para tipos como Elton John, que vende millones de discos. Pero vos, que sos un chichipío en el culo del mundo, ¿cuántos discos podés vender? Aunque no dé rédito directo, la piratería nos beneficia porque funciona como una cadena de distribución más. Igual, no hay que pensar que sólo perjudica a los grandes magnates de la industria sino también a los tipos que fabrican los discos, el personal de las discográficas, los asalariados. Es un tema complicado.

Pity: –Hoy cualquier difusión nos sirve, pero si mañana les tenemos que dar de comer a nuestros hijos, defenderemos lo que nos corresponda, aunque se comenta que el negocio de las bandas no está en los discos sino en los shows.



Fernando: –Ojo que ahora tocar es muy caro. No sé cuándo se podrá empezar a vivir de esto, calculo que depende del perfil de la banda, por ahí Miranda! cobra fenómeno de las mochilas de los pibes, y está perfecto porque es lo que buscaron. Pero a nosotros no nos interesa "la taza de Las Pastillas del Abuelo". Igualmente, en cierto modo la banda nos rinde porque algunos damos clases y la mayoría de los alumnos vienen de ahí.

Ellos padecen junto a sus colegas la opresión de un circuito estrangulado. Antes de Cromañón, ponían las reglas de su propia fiesta. "Tocábamos hasta las cuatro de la mañana, elegíamos la música, vendíamos la cerveza nosotros, juntábamos plata y nos equipábamos. En esa época la podíamos hacer más o menos por afuera, y sin que la gente corriera peligro", recuerda Fernando con nostalgia. Pero desde aquel 30 de diciembre de 2004, la cosa cambió. Un torbellino de clausuras azotó a la Ciudad de Buenos Aires y los pocos locales sobrevivientes hicieron valer su habilitación multiplicando los costos.

Decidieron presentar el disco en El Condado y tuvieron que subir las entradas de cuatro a diez pesos para burlar los números rojos. Quinientas personas colmaron el lugar, doscientas quedaron afuera, y al poco tiempo de arrancar el show resolvieron suspenderlo. "No por seguridad sino por respeto a los que no pudieron entrar. Los de afuera no escuchaban, y los de adentro tampoco querían escuchar. Estábamos todos pendientes de ese tema y así no se podía seguir", explica Pity. Después organizaron una fecha a beneficio en una cancha debajo de la popular de Boca. Las más de setecientas personas que se acercaron dejaron la polenta y los fideos, pero no pudieron ver nada porque el Gobierno porteño clausuró el recinto. "En este país, ahora más que nunca, hacerla solo y por afuera es imposible, no te dejan", plantea Bochi. El lugar cumplía con todas las medidas de seguridad, estaba preparado para mil personas, pero faltaba sólo un papelito. Se sentían mufados.

Pity: –Era una época difícil. Una vez estábamos yendo a una radio y tres cuadras antes de llegar se cortó la luz en todo el barrio *(risas)*.

Fernando: –Juan quería ir con una bruja.

Juan: –Yo fui por mi cuenta *(más risas)*.

Fernando: –¡Ah! ¡Confesaste! *(carcajadas)*.

Juan: –Me dijo que nos habían hecho un trabajo y me dio un par de pasos a seguir.

Fernando: –¿Los seguiste?

Juan: –No, me dio como diez clases de velas para prender, y yo con esas cosas no juego *(vuelven las carcajadas)*.**Fernando:** –Bueno, la cosa es que así terminamos en El Teatro, que tiene todo en regla. Es un garrón que la entrada esté tan cara, pero era eso o no tocar.

—¿Son parte de una generación más consciente?

Juan: –Siempre fuimos conscientes, cuidamos a la gente. Mi primer recital con Las Pastillas fue antes de Cromañón, y se suspendió al décimo tema porque habían prendido dos bengalas de humo y ni nos veíamos entre nosotros. Había dejado de ser una fiesta.

Fernando: –Más allá de los estilos, somos parte de una generación nueva de bandas under que está viendo qué hacer porque ya no tiene libreto. Hoy, en este país, no la podés hacer solo, entonces tenés que tocar donde se puede. Las bandas no masivas como la nuestra terminan jugando con las reglas del sistema porque no pueden arriesgarse a que les clausuren el boliche. Cuando crecés en convocatoria, podés poner algunas condiciones, pero al fin de cuentas el sistema te consume igual, siempre necesitás de alguien del que te gustaría prescindir.

–¿En qué los ayuda haberse dedicado a estudiar música?

Juan: –Creo que transmitir va más allá de estudiar música. Podés sentir y no saber tocar nada.

Pity: –Sí, hay gente que está por encima de todo. Imaginate a Luca Prodan yendo a clases de canto... imposible.

Fernando: –Quizá sirva para no estar tan cagado cuando mil trescientas personas esperan que toques, como pasó en El Teatro.

Pity: –Estás un poco más seguro. Igual yo estaba re cagado *(risas)*. La primera noche hice yoga en el baño veinte minutos antes de salir; de alguna manera me tenía que calmar.

Juan: –Yo no comí nada en todo el día, tenía el estómago cerrado.

Bochi: –Yo me propuse esto: me cago encima y después toco tranquilo *(risas)*.

Todo lo que les pasó a Las Pastillas en el último año parece tan lógico como incomprensible. Juan lo resume bien: "No se sabe por qué, pero hay músicos que se rompen mucho más el culo y nunca llegan a nada". A ellos, dicen, también les pasó. Fernando, por ejemplo, toca la guitarra desde los catorce años y recién a los veintinueve recibe aplausos de a miles con una banda con menos de cinco años de historia como Las Pastillas. "No transformamos en oro todo lo que rozamos, pero lamentablemente venimos teniendo demasiada suerte. Todo crece y no lo podemos controlar, salteamos etapas. Nunca pudimos tocar en el Marquee o en Niceto, por ejemplo, que son como un paso obligado para cualquier banda", señala. Y Pity agrega: "Pasan cosas muy locas; antes pegábamos carteles durante semanas y no pasaba nada. Ahora parece que en *Intrusos* suenan Las Pastillas cuando van al corte. Mucho no nos gusta, pero no lo podemos prohibir".

El reloj marca las tres, la medianoche se hizo madrugada. El martes mete cola y tridente, Bochi toma la guitarra y canta un tema. Todos escuchan, y cada uno a su casa. En silencio. Preguntándose, quizá, cuál será la próxima sorpresa. ■

Las Pastillas del Abuelo tocan el viernes 16 de junio en El Teatro de Flores (Av. Rivadavia 7800). Puerta a las 20.

Desde adentro

Aunque todos estudian música y algunos dan clases, los miembros de Las Pastillas del Abuelo no embanderan detrás del academicismo musical. Por ejemplo, miraron de reojo a la Ley del Músico (ley 14.597), que entró en vigencia el mes pasado (y que luego el presidente Néstor Kirchner derogó) y obligaba a quienes pretendían ser profesionales a matricularse y rendir un "examen de idoneidad". "Iban a quedar aún menos lugares para tocar y se iba a generar un curro argentino atrás de eso", dice el guitarrista Fernando Vecchio.

Las letras, todas a cargo del cantante "Pity" Fernández –excepto por una explícita cita al poeta Almafuerte en el tema del mismo nombre–, son simples historias de barrio, contadas desde adentro. "Mis exponentes son Sabina y el Indio Solari. A Joaquín lo escuché mucho de chico porque es simple; en cambio, las letras del Indio son muy interiores, encriptadas, y ahora trato de volcarme más hacia eso", revela. Sin embargo, por ahora el mensaje de Las Pastillas tiene un tinte más sabinesco que solariano. Van más al punto. Pity dice que desde hace un tiempo cambió su forma de escribir, que ahora se interesa más por los problemas cotidianos de la gente y que puede ponerse en la piel de un chico que reparte estampitas en los trenes, como en *Oscarcito*. "Son diferentes momentos de la vida, antes estaba más metido en la mía, hablaba de minas, pero ver tanto sufrimiento hizo que me comprometiera más con la situación social", explica.

Así como cita una relación amorosa en Sabina y Piazzolla, saluda al alcohol en *La cerveza* y los junta en *Candombe*, Pity aparenta tener una visión cuasi nostálgica de un pasado incierto. "Parece que hoy en día ya no tiene ningún valor transpirar la casaca como hace unos años atrás", predica en *Por un peso cincuenta*, dedicado al éxito fácil marca Popstars. Pero acusa nuevamente un cambio interno. "Siempre fui un fanático del pasado, porque sirve para aprender. Sin embargo, últimamente pienso que nunca te topás con la misma piedra y que, por más que aprendas, la vida te va a probar con otra cosa."

Un hit que suena y no entra en los charts

"Empieza el ritual, nadie dice nada, pero yo lo siento igual, la desesperada gana de querer viajar con tan sólo una pitada a otra realidad que sea mejor. No sé si mejor, pero esa gana ahora se hace general y queman las miradas para saber quién va a ser el primero en descorchar un suspiro (...). Y ahí es cuando todos lo miran a él, el que mejor sabe gambetear la ley, al que todos en el barrio llaman El Sensei (...). Así que armate uno, armate uno, Hernán. Qué bueno sos armando, te felicito, Hernán." El hit de Las Pastillas del Abuelo no suena en ninguna radio, ni se consigue en las mejores disquerías. Es fiel retrato de una nueva era en la difusión de la música, se llama *El Sensei*, y está dedicada a un pibe que arma los mejores porros en un grupo de amigos. Así de simple y de áspero, el tema es por demás pegadizo y fascina a fumadores y no fumadores.

"El tema es en joda y muchos lo conocen más que a la banda. La gente lo empezó a pedir cada vez más y cuando salió en Internet, explotó. Ahora también lo pasan en boliches. Una vez, en Mercedes, nos cruzamos con unos pibes que no podían creer que estuviéramos ahí y nos pasaron una parte nueva que le habían hecho al tema, en la que Hernán volvía a la casa y se tocaba", recuerda el baterista Juan Comas.

"Es simple: es la historia de un chabón amigo que la hace, que tiene esa virtud particular, y listo. Pero Hernán es un tipo que se mata laburando", aclara Pity, que en cada presentación enfrenta un dilema moral con respecto a la letra. "A veces no sabemos si tocarlo o no, se complica cantarlo sabiendo que gran parte de nuestro público es adolescente, porque tirás un mensaje que, si bien a algunos los ayuda, a otros los puede confundir. Es un camino que tiene que recorrer cada uno y no porque una banda lo mencione", reflexiona. "Hace poco nos llegó un mail de un venezolano que bajó la canción por error y quedó re enganchado. Igual, aprovecharnos de eso sería vendernos", señala Juan. Y Fernando Vecchio (guitarra) lo sigue: "No nos queremos colgar de ese tema; es más, parece que va en vías de extinción". Duro augurio.

ablemente venimos con suerte"

su público se cuadruplicó y siguen apareciendo
ecen a la piratería la difusión de su disco debut,



lar de Boca. Las más de setecientas personas que se acercaron dejaron la polenta y los fideos, pero no pudieron ver nada porque el Gobierno porteño clausuró el recinto. "En este país, ahora más que nunca, hacerla solo y por afuera es imposible, no te dejan", plantea Bochi. El lugar cumplía con todas las medidas de seguridad, estaba preparado para mil personas, pero faltaba sólo un papelito. Se sentían mufados.
Pity: –Era una época difícil. Una vez estábamos yendo a una radio y tres cuadras antes de llegar se cortó la luz en todo el barrio *(risas)*.
Fernando: –Juan quería ir con una bruja.
Juan: –Yo fui por mi cuenta *(más risas)*.
Fernando: –¡Ah! ¡Confesaste! *(carcajadas)*.
Juan: –Me dijo que nos habían hecho un trabajo y me dio un par de pasos a seguir.
Fernando: –¿Los seguiste?
Juan: –No, me dio como diez clases de velas para prender, y yo con esas cosas no juego *(vuelven las carcajadas)*.**Fernando:** –Bueno, la cosa es que así terminamos en El Teatro, que tiene todo en regla. Es un garrón que la entrada esté tan cara, pero era eso o no tocar.
—¿Son parte de una generación más consciente?
Juan: –Siempre fuimos conscientes, cuidamos a la gente. Mi primer recital con Las Pastillas fue antes de Cromañón, y se suspendió al décimo tema porque habían prendido dos bengalas de humo y ni nos veíamos entre nosotros. Había dejado de ser una fiesta.
Fernando: –Más allá de los estilos, somos parte de una generación nueva de bandas under que está viendo qué hacer porque ya no tiene libreto. Hoy, en este país, no la podés hacer solo, entonces tenés que tocar donde se puede. Las bandas no masivas como la nuestra terminan jugando con las reglas del sistema porque no pueden arriesgarse a que les clausuren el boliche. Cuando crecés en convocatoria, podés poner algunas condiciones, pero al fin de cuentas el sistema te consume igual, siempre necesitás de alguien del que te gustaría prescindir.
–¿En qué los ayuda haberse dedicado a estudiar música?
Juan: –Creo que transmitir va más allá de estudiar música. Podés sentir y no saber tocar nada.
Pity: –Sí, hay gente que está por encima de todo. Imaginate a Luca Prodan yendo a clases de canto... imposible.
Fernando: –Quizá sirva para no estar tan cagado cuando mil trescientas personas esperan que toques, como pasó en El Teatro.
Pity: –Estás un poco más seguro. Igual yo estaba re cagado *(risas)*. La primera noche hice yoga en el baño veinte minutos antes de salir; de alguna manera me tenía que calmar.
Juan: –Yo no comí nada en todo el día, tenía el estómago cerrado.
Bochi: –Yo me propuse esto: me cago encima y después toco tranquilo *(risas)*.

Todo lo que les pasó a Las Pastillas en el último año parece tan lógico como incomprensible. Juan lo resume bien: "No se sabe por qué, pero hay músicos que se rompen mucho más el culo y nunca llegan a nada". A ellos, dicen, también les pasó. Fernando, por ejemplo, toca la guitarra desde los catorce años y recién a los veintinueve recibe aplausos de a miles con una banda con menos de cinco años de historia como Las Pastillas. "No transformamos en oro todo lo que rozamos, pero lamentablemente venimos teniendo demasiada suerte. Todo crece y no lo podemos controlar, salteamos etapas. Nunca pudimos tocar en el Marquee o en Niceto, por ejemplo, que son como un paso obligado para cualquier banda", señala. Y Pity agrega: "Pasan cosas muy locas; antes pegábamos carteles durante semanas y no pasaba nada. Ahora parece que en *Intrusos* suenan Las Pastillas cuando van al corte. Mucho no nos gusta, pero no lo podemos prohibir".

El reloj marca las tres, la medianoche se hizo madrugada. El martes mete cola y tridente, Bochi toma la guitarra y canta un tema. Todos escuchan, y cada uno a su casa. En silencio. Preguntándose, quizá, cuál será la próxima sorpresa. ■

Las Pastillas del Abuelo tocan el viernes 16 de junio en El Teatro de Flores (Av. Rivadavia 7800). Puerta a las 20.

Un hit que suena y no entra en los charts

"Empieza el ritual, nadie dice nada, pero yo lo siento igual, la desesperada gana de querer viajar con tan sólo una pitada a otra realidad que sea mejor. No sé si mejor, pero esa gana ahora se hace general y queman las miradas para saber quién va a ser el primero en descorchar un suspiro (...). Y ahí es cuando todos lo miran a él, el que mejor sabe gambetear la ley, al que todos en el barrio llaman El Sensei (...). Así que armate uno, armate uno, Hernán. Qué bueno sos armando, te felicito, Hernán." El hit de Las Pastillas del Abuelo no suena en ninguna radio, ni se consigue en las mejores disquerías. Es fiel retrato de una nueva era en la difusión de la música, se llama *El Sensei*, y está dedicada a un pibe que arma los mejores porros en un grupo de amigos. Así de simple y de áspero, el tema es por demás pegadizo y fascina a fumadores y no fumadores.

"El tema es en joda y muchos lo conocen más que a la banda. La gente lo empezó a pedir cada vez más y cuando salió en Internet, explotó. Ahora también lo pasan en boliches. Una vez, en Mercedes, nos cruzamos con unos pibes que no podían creer que estuviéramos ahí y nos pasaron una parte nueva que le habían hecho al tema, en la que Hernán volvía a la casa y se tocaba", recuerda el baterista Juan Comas.

"Es simple: es la historia de un chabón amigo que la hace, que tiene esa virtud particular, y listo. Pero Hernán es un tipo que se mata laburando", aclara Pity, que en cada presentación enfrenta un dilema moral con respecto a la letra. "A veces no sabemos si tocarlo o no, se complica cantarlo sabiendo que gran parte de nuestro público es adolescente, porque tirás un mensaje que, si bien a algunos los ayuda, a otros los puede confundir. Es un camino que tiene que recorrer cada uno y no porque una banda lo mencione", reflexiona. "Hace poco nos llegó un mail de un venezolano que bajó la canción por error y quedó re enganchado. Igual, aprovecharnos de eso sería vendernos", señala Juan. Y Fernando Vecchio (guitarra) lo sigue: "No nos queremos colgar de ese tema; es más, parece que va en vías de extinción". Duro augurio.

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

agenda

JUEVES 1°

Virus en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1050. A las 21.

Andando Descalzo y Pintabien en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

No Te Va Gustar en Elvis Bar, Alvear y Colón, Río Cuarto, Córdoba. A las 22.

Celeste Carballo en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Rosal en NoAvestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Abisal y King Country en Music Pub, Virrey Avilés 2903. A las 21.

No Lo Soporto y Sumergible en Kumma, Ardoino 274, Ramos Mejía. A las 21.

Cautiva y Pincat en Liberarte, Corrientes 1555. A las 22.

Alan Hughes en el Espacio Prometeo, Malabia 1730, local 5. A las 20.30.

Gastón Nievas en El Pool, Rondeau 48, Ituzaingó. A las 22.30.

Marcela Monreal en la Casa de la Provincia de Buenos Aires, Callao 237. A las 19.30. Gratis.

Zully Goldfarb en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 21.

Carpeta en Viejo Varieté, 49 entre 4 y 5, La Plata. A las 22.

Modular en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30. Gratis.

Nacho de la Riega en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 21. Gratis.

Mat Urano, Coral Rock Sonic, Lateral y Sinestesia en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Séptima Ola en el Estadio Club Talleres, Timote y Manuel Castro, Remedios de Escalada. A las 19.30.

Luis Salinas en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Axis, Seres del Viento y De las Aguas en Loca Bohemia, Av. La Plata 727. A las 21.30.

Dj Spitfire en Club 69, Niceto Vega 5510.

VIERNES 2

Las Pelotas en el estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

Attaque 77 en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.

Dawi y Los Estrellados en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 23.

Andando Descalzo en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

No Te Va Gustar en Casa Babylon, Las Heras 48, Córdoba. A las 22.

Estelares en el Café Emilio Alfaro del Teatro Auditórium, Boulevard Marítimo 2280, Mar del Plata. A las 21.

Viticus en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario.

Willy Crook y Ser en Alun Nehuen, Elcano 684, Martínez. A las 23.

Sudarshana, Buzzer, Panda Tweak y Las Armas en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 20.

Inesperados en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 22.

Cruz Maldonado en el Bar Tuñón, Maipú 849.

Lörihen en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. A las 20.

Mauma en La Castorera, Córdoba 6237. A las 22.

Francisco Bochatón en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Escuela De La Calle en Liberarte, Corrientes 1555. A las 21.

Sinsemilla, Timaias, Manchesta y los djs Nelson y Rasflek en Peteco.s, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 23.

Papas Ni Pidamos y Smoking Flamingo en Speed King, Sarmiento 1679. A las 23.30.

Padre y La Inundación en el Centro Cultural Plaza Defensa, Defensa 535. A las 20.30. Gratis.

Pablo Grinjot y La Ludwig Van en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 23.30.

El Emporio de la Impericia en Domus Artis, Triunvirato 4311. A las 22.**Fernando Blanco** en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 24.

Fulgura en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

América En Cueros en el Espacio Ecléctico, Humberto 1° 730. A las 22.

Inclanfunk y Ezequiel Palacios en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

El Patrón de la Calesa en La Ratonera Cultural, Corrientes 5552. A las 24.

La Quimera en Liberarte, Corrientes 1555. A las 21.

Miguel Zavaleta en Gorriti Social Club, Niceto Vega 5699. A las 22.

Superexelent en Vinilo Bar, 19 de Marzo 519, Zárate. A las 23. Gratis.

Los Particulares en Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 23.30.

Anetol Delmonte en el Centro Cultural Esteban Lisa, Rocamora 4555.

Mestizo en Downtown Matías, Reconquista 701. A las 24.

Gazpacho en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 22.

Séptima Ola en Franz, Espora 360, Adrogué. A las 23.30.

The Keruza en RockClub (ex Verdi), Almirante Brown 736. A las 22.

Tierra de Fuego, D.I.O.N.I.S.I.O.S. y La Caverna en El Ayuntamiento, ciudad de La Plata. A las 21.

Fernando Blanco en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 24.

Luis Salinas en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.

34 Puñaladas en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Los Días por Vivir en el IPS, Riobamba 144.

Dj Anthony Pappa en Mint, Punta Carrasco, Costanera Norte y Av. Sarmiento. A las 24.

SABADO 3

Las Pelotas en el estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

Attaque 77 en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.

Resistencia Suburbana en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

No Te Va Gustar en Scombrock, Ruta 8 y 197, José C. Paz. A las 21.

Pier en Galpón 11, Bajada Sargento Cabral y el Río, Rosario. A las 22.

Arbol en el Mini Estadio Juniors, Arenales y Río Cuarto, Córdoba. A las 22.

Federico Gil Solá & Exiliados en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 22.

Axel Krygier y Sus Guacamayos en Plasma, Piedras 1856. A las 21.

NQC en el Centro de Participación Cultural, Urquiza y el río, Vicente López. A las 18.30. Gratis.

Agarrate Catalina en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 23.30.

Los Cocineros y Rosario Smowing en 990 Arte Club, Los Andes 337, Córdoba.

Francisco Bochatón en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 24.

Jeriko, Opresor, Hamercros, Letargo y Glorian en Akaya, Ruta 197 y Sarmiento, José C. Paz. A las 21.

Superexelent y Suspensivos Inflamables en La Castorera, Córdoba 6237. A las 23.

Holy Piby en Specie Bar, Mitre 5491, Wilde. A las 24.

JPA y El Eternauta en el Club Villa María, Pereda 471, Máximo Paz. A las 21.

Lörihen en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. A las 20.

Mensajeros en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 24.

El Soldado en Captain Blue, Tillard 115, Córdoba. A las 21.

Tana María en la Plaza Mitre, Monte Grande. A las 15.30. Gratis.

Rey Caníbal en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 22.

Todo Por Ahora y Barrio Chino en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 22.

Reciclados, Larvas, Guasu y Lavanda en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

La Maldad, Jason, Captor, In Element y Heimdal en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 20.30.

Underdog en el Teatro Santa María, Montevideo 842. A las 21.

Mote en el Anfiteatro Hugo del Carril, Martín Coronado. A las 15.30. Gratis.

Marzo del '76 y Fatigados en Luis Vernet y Magnasco, Laferrère. A las 22.

Bien en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 23.

Pazmen en El Zaguán, Colombres 1669. A las 24.

Sofistas de la Rue Des Morts, Alumbra, Show 55 y Peces Negros en Club El Tala, Conde y Posamay, González Catán. A las 21.

Prietto Viaja al Cosmos con Mariano, Reimon, Chico Pan y Señora Chusma en el Centro Cultural Favero, 117 y 40, La Plata. A las 22.

Dealers en Lavadero Bar, Ricardo Balbín 187, San Miguel. A las 24.

Agarrate Catalina en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 23.30.

Gutfraind, Merlo y Brandan en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Energibre en el Espacio Prometeo, Malabia 1730, Local 5. A las 20.

Lovorne y Crío en la Sociedad de Fomento 9 de Julio, Andalgalá 4334, Isidro Casanova. A las 21.

Pegullo & Coan & Basaldúa en La Pochoclera, Dorrego 910, Moreno. A las 22.

Francisco Alegre y Querida Kitty en el Bar La Forja, Bacacay 2414. A las 24.

Monos en Bolas en Locomondo, Necochea 23 y Rivadavia 14.000, Ramos Mejía. A las 22.

Pampa Yakuza, Guerreros de la Paz y Blanca Palidez en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Guasú Guasol en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

Luis Salinas en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.

Cacuara & The Beauty-Fools en Absurdo Palermo, Ravignani 1557. A las 21. Gratis.

Cierta Petunias, Mammalua, Los Señores y Inclanfunk en el Centro Cultural Roberto Arlt, Avellaneda 2547. A las 20. Gratis.

34 Puñaladas en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Hijos De Babel en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 23.30.

Sombrero Club y Motorama en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 22.

Bien Tirada, La Colosa, Malos Aires, La Madriz, La Deambulante, Inmaduros y más en El Planetario, Figueroa Alcorta y Sarmiento. A las 14. Gratis.

DOMINGO 4

Divididos y Bela Lugosi en el Complejo Fénix, La Rioja. A las 17.

La Vela Puerca en el Gimnasio Municipal, Caleta Olivia. A las 21.

Festival Rocanroles con Destino con bandas sorpresa en la Facultad de Agronomía, San Martín 4453. A las 13. Llevar un alimento no perecedero.

Agarrate Catalina en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Guillermina e Invencibles en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Cucsifae en la Sociedad Italiana de Morón, Buen Viaje 851. A las 18.

Kerosene en la Facultad de Agronomía, San Martín 4453. A las 13. Llevar un alimento no perecedero.

Boias Teitas y Extremo 03 en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 20.

Iwánido, Infinito Paraíso y Ubika en Tío Bizarro, Carlos Pellegrini 878, Burzaco. A las 21.














Riesgo de nostalgia en bandeja

LA MUSICA ELECTRONICA APUESTA A CONSOLIDARSE, AUNQUE LOS INICIATICOS EXTRAÑAN LOS PRIMEROS TIEMPOS. SPITFIRE, BOY-KOT, EMISOR Y GIORGIOLIVE SON PARTE DE UNA ESCENA QUE DA VUELTAS SOBRE SI MISMA.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

"No queda simpático decir que todo tiempo pasado fue mejor... pero es la pura verdad", dice Miguel Silver, ex Urban Groove y actual mitad de Spitfire, dúo de DJs que con su nombre homenajean a un avión caza usado por los aliados en la Segunda Guerra Mundial. ¿La electrónica ya no es lo nuevo y es nostalgia? Y sigue, quizá sincerándose: "Me apena muchísimo decirlo, pero la música electrónica hoy tiene un problema grave. De un tiempo a esta parte se ha quedado sin creatividad. Hay gente con mucho talento, pero estamos rehaciendo todo lo que se hizo antes". Antes, para Miguel Silver y Luis Nievas es el house de Chicago, y el tecno de Detroit, con lo que las perspectivas musicales para la electrónica se tornan, con razón, predeciblemente claustrofóbicas.

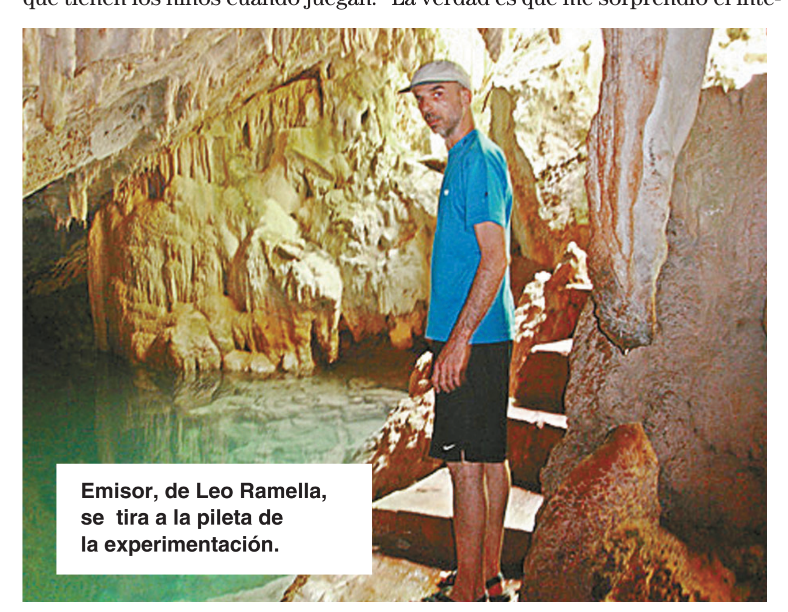
Sin embargo, lo sorprendente es que esté alcanzando un disco (**Hynoseries 002-Mixed by Spitfire**) de remixes que, para colmo, "no logra representar lo que es un set de Spitfire, que necesita 3 o 4 horas para explayarse". Lo curioso es que no estamos hablando de una sinfonía sino de una suerte de punchi, punchi, punchi, punchi todo enganchado, como una brochette. Cuando Silver proclama que "la electrónica es el lenguaje de una generación en todo el mundo", uno piensa en el discurso neutro de la globalización, y si este disco de remixes no se tratará de otro accidente musical "global": un disco para pasar otra noche de aburrimiento apenas disfrazado por movimientos torpes y mecánicos. Pero si éste es un punto ciego de una electrónica sin fe ni esperanza, siguen existiendo personas que encuentran, a solas con la tecnología, la posibilidad de hacer valer sus talentos, cuando no de desenterrarlos.

La cibernética

En el caso del segundo disco de Boy-Kot, Matu A (también guitarrista de Placer) se debe de haber sorprendido a sí mismo: luego de un interesante primer disco, su **Boy-Kot2** transmite una alegría y un swing aptos para cualquier disco en el que se considere la danza como una expresión humana y no puramente robótica. Matu A llega a la electrónica por el placer de grabar. "A pesar de ser guitarrista de una banda de rock, mi vida pasa por el estudio de grabación." Como otros tantos, dejó que la tecnología lo alcance: "No escucho mucha música electrónica, aunque me gusta. No conozco demasiada. Para mí, la electrónica es indispensable como compositor, ya que considero el sampler el mejor instrumento en todo sentido para crear. Creo que la concentración en una meta que no conocés es la idea de vivir haciendo música", explica sobre un trabajo en el que, con el sabor de lo casero y sin olvidarse de lo artesanal, este amante del dub y el hip hop se las ingenia para lograr una síntesis entre sonidos analógicos y digitales, y facturar uno de los mejores discos del año. "No sé qué decir sobre mí. Todo es música, me inspira toda la música: escucho tecno, rap, country, jazz, rock, dub, todo puede llegar a condimentar lo que hago."

El luthier

En el caso de Emisor, cuya propuesta es cada vez más cibernética y fantasiosa, lo sorprendente no es tanto que mantenga su frenético ritmo de producción sino que la cantidad siga conviviendo con la calidad. Influenciado por las "formas maquinales de producción musical y el sonido del software como instrumento", el proyecto electrónico de Leo Ramella sigue buscando un modo de experimentación permanente, lo que llevó a incorporar para su set en vivo "un instrumento compuesto por una radio conectada a una serie de procesadores de audio que derivan en sonoridades sci-fi". Como bais Reed Ghazala, este luthier electrónico se sigue divirtiendo con la concentración que tienen los niños cuando juegan: "La verdad es que me sorprendió el interés que despertó este instrumento con un set más orientado al dance que hice en el Club Mínimo".Por otra parte, el CD **Paranormal** incluye un muy logrado videoclip de *Metal Promo Jingle* (que también se puede ver en www.emisor.com.ar), a cargo de Silvia Canosa. Las comparaciones son odiosas, pero también lo son ciertas omisiones: la realidad de dos proyectos como Spitfire y Emisor es muy contrastante y hasta reveladora sobre las posibilidades y las limitaciones dentro de una noche porteña que acepta su fracaso, pero no sus consecuencias. Ramella (antes en Resonantes, Mimilocos y en El Corte) sostiene que "todo el tiempo estoy escuchando música genial, de hoy y de ayer. Si no estás copado con nada nuevo, siempre podés pasar algo de Sun Ra o Duke Ellington. Mi antena funciona", dice a la vez que expresa su admiración por la música de Takagi Masakatsu, músico electrónico contemporáneo japonés al que hace un par de semanas no conocía. "Masakatsu trabaja con fragmentos de sonidos preseteados, pero aun así logra condensar una profunda musicalidad", comenta.



Emisor, de Leo Ramella, se tira a la pileta de la experimentación.

Con momentos de irresistible poder bailable (algo que pasa en casi todos sus discos), **Paranormal** sugiere, desde la pirámide de su tapa, la posibilidad de que Ramella haya sido abducido... lo que explicaría el talento extra-terrestre de este muchacho que viene de tocar en el festival Mutek en México y Canadá, artista mimado del sello Casa del Puente. Otro eslabón de esta variopinta escena sigue siendo +160, en donde Bad Boy Orange ha hecho tocar a Emisor y donde supo experimentar, abriendo el panorama, aunque los músicos sigan quedando fuera del presupuesto. Miguel Silver se deshará en elogios hacia Orange por haber "impuesto una propuesta él solito".

La dignidad

Y aunque a esta altura ya se sepa que el drum & bass es un auténtico género musical, un disco como **Actos y reacciones** de Giorgiolive confirma que nunca hay que subestimar la escena local: con sus cadencias *brasileiras* (por ahí anda Paulo Sergio con su guitarra bossanovera), su criterio para rodearse de buenos cantantes (como Carol Restuccia, La Font, Rose, Jay C y el Mc Phias) y rescatando a una leyenda sureña como Juan Manuel Posse Anchorena (a cargo de guitarras y bajos), el disco del ignoto de Giorgiolive se hace más disfrutable que, por ejemplo, el último de un pionero como Roni Size, cuyas arengas suenan ya gastadas y mecánicas. Habitué del +160, Giorgio se dio el gusto de dignificar a la música bailable haciendo lo que más le gusta: drum and bass preciosista (tardó cuatro años en hacerlo), utilizando todos sus recursos. ■

Patchanka

David tira una piedra

El legendario guitarrista y cantante de Pink Floyd, David Gilmour, dijo que los Rolling Stones deberían dejar de hacer giras y dedicarse a "tener una vida". "Es como una compulsión extraña, sexual. ¿Cuánto dinero más necesitan? Creo que lo que más buscan es el aplauso, que es una droga poderosa, igual que 50 mil personas adorándote." El lunes, en el primero de tres conciertos de Gilmour para presentar **On an Island** en el Royal Albert Hall de Londres, la sorpresa fue la aparición de David Bowie, quien cantó con el guitarrista dos clásicos de Floyd: *Comfortably Numb* y *Arnold Layne*. El desfile de estrellas veteranas se completó con Robert Wyatt, David Crosby y Graham Nash.

Papas o arepas

Papas Ni Pidamos anduvo por Venezuela, invitado por el Ministerio de la Cultura para participar de la tercera edición del Festival de Música Urbana. "Fue increíble, parábamos en el Hilton", se asombra todavía Andrés Botto, el bajista. En el primer show, en el teatro Teresa Carreño de Caracas, la banda argentina hizo una versión del clásico *Moliendo café* con su autor Hugo Blanco en la platea, y el público saltó de las butacas a bailar, a pesar de que está prohibido hacerlo en ese lugar. El grupo liderado por el Pelado Rosati (que toca con Flavio Cianciarulo y antes lo hizo con Fidel) también se presentó en Barquisimeto y en el balneario Tucacas, donde la banda en pleno practicó buceo, y compartió escenarios con Papashanty y Palmeras Kaníbales, entre otros. La participación de Papas Ni Pidamos en el festival se dio por intermedio de la Fundación Ska Venezuela, que se dedica a promover ese género. Ya de regreso, la banda tocará el 2 y el 16 en Speed King.

Nuevo Beck

El sucesor de **Güero** está casi listo, anunció Beck en su página web: sólo faltan repasar detalles y la placa, que todavía no tiene título, aparecería a fin de año. El rubio volvió a contar con los servicios de Nigel Godrich, quien ya trabajó con él en **Mutations** y **Sea Change**. Hay que recordar que esos dos fueron los trabajos más introspectivos del señor Hansen, así que tal vez la elección del productor sea una pista de lo que podremos encontrar en el disco.

Virósico

Virus grabará su concierto de esta noche en el Coliseo para editar el primer DVD de su carrera de 27 años. Y para la ocasión contará con cuatro invitados: Adrián Dárgelos (Babasónicos), Ciro Pertusi (Attaque 77), Pity Alvarez (Intoxicados) y Ale Sergi (Miranda!). La banda de Marcelo y Julio Moura también publicará un CD con temas registrados en el recital más otros seis nuevos.

Gorillaz por MTV

El sábado, MTV emitirá tres programas dedicados a Gorillaz, la banda animada liderada por Damon Albarn. A las 20 será el turno de *At the Apolo*, que mostrará a la banda desde sus comienzos hasta el lanzamiento de **Demon Days**; a las 20.30 *Misión interactiva*, en las que el público podrá votar qué escenas quiere ver en el resto del programa; y a las 21.30 *MTV Cribs: Gorillaz*, que presenta un recorrido por el hogar virtual de la banda en los estudios Kong.

Saltá

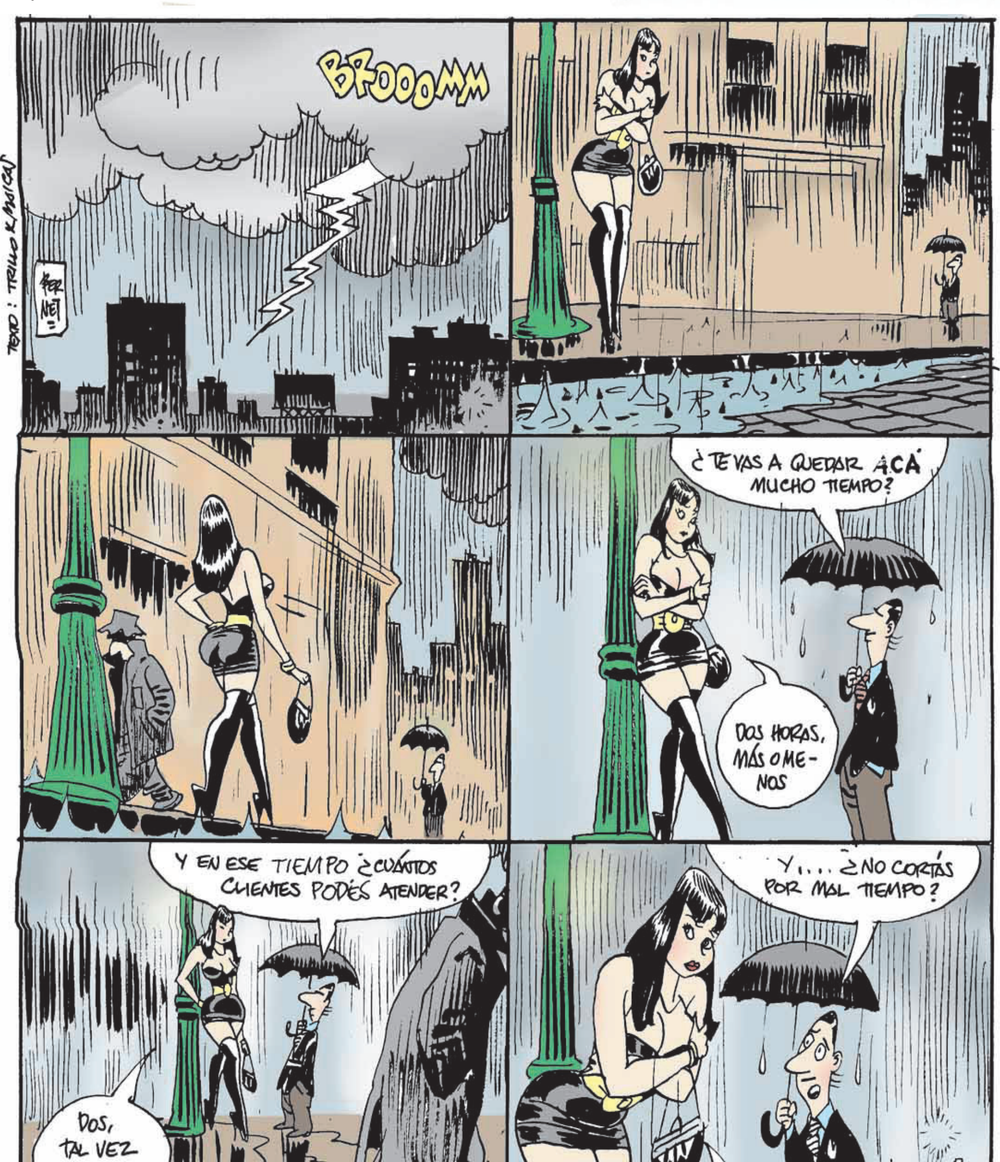
El Jump Fest reunirá en sendas noches a Pericos con Kapanga y Mancha de Rolando con Pier, en el estadio cubierto de Ferro (Avellaneda 1240). Será el viernes 9 y el sábado 10, y las entradas anticipadas (hasta el 8 se consiguen a 35 pesos) ya se pueden comprar en Locuras, Lee-chi y a través de Ticketek.

Eramos pocos

"Siempre supe que podía cantar, pero era demasiado tímida como para mostrarlo. Creo que cantar frente a la gente es lo más difícil que hay. Cuando finalmente me entregué y lo hice, me di cuenta de que esto es para lo que tengo más talento y lo que más amo." ¿Quién lo dijo? Nada menos que... ¡Paris Hilton! La rubia heredera (e involuntaria estrella porno gracias a un *sex tape* robado) está terminando su álbum debut, en el que habrá reggae, hip hop y pop, además de un cover de *Da ya think I'm sexy?*, de Rod Stewart. ¿Será que no nos dimos cuenta y definitivamente nos está tapando el agua?

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet





Cuchá, cuchá

ESCUCHAR, SCRATCHAR, QUEMAR

Ritcher (Danzallamas)

Tercera producción de este grupo, cuya estrategia sonora pasa por combinar la distorsión del pop-rock furioso con experimentaciones electrónicas, que no exceden el límite de lo intolerable. Acá, San Pappo estaría pifiado con su arenga anti-Deró. Además cantan historias existencialistas, comprometidas y sutiles. Aparecen la leve depresión de existir ("La vida es simple como un dado / y sólo a veces sale el seis"), burlonas miradas sobre las vírgenes de pasarela ("Detrás de cada sonrisa / hay una rutina precisa / un método de euforia / un mecanismo de gloria, muy sutil"), que los enfrenta al hedonismo glam de cierto presente, y la dependencia futbolera de un país depositada en *Las piernas de Maradona*. Navegan sobre un buen río musical, potente y maquinalmente melodioso. *www.ritchernet.net*

Vankina (Entre el camino y la nada)

Hay un sesgo encantador en cada una de las once canciones que pueblan **Entre el camino y la nada**. Puede ser por las historias mustias y desconsoladas que se caen de la –muy original– voz de Pichy, o por el aura redondos –pero light– que atraviesa algunos temas, o por frases desgarradamente voceadas ("Tu devoción de arremetida va a acariciar nuestras heridas / Volviendo a repetir una vez más que somos analfabetos al amar"). Vankina es rock de canciones moderadamente rabiosas o pop distorsionado, que no es lo mismo pero es igual. Se recomiendan *Vivir en la banquina*, *Dios en el jardín* –tema ricotero si los hay– y el corte de *Lejos del suelo*, que se parece al legendario *Hace casi dos mil años* ¡de Color Humano! *www.vankina.com.ar*

Los Kahunas (El fantástico sonido surf & hot road)

Si creés que la música de hoy es una porquería y tu mujer ideal es una especie de batichica surfeando en las costas de California, o tocándose arriba de un Valiant, entonces escuchá a Los Kahunas: cuatro tipos –Big Papu, Alexis B, Picky Carmoon y Antonio Carlos– que visten smokings celestes, moñitos al tono y pelan una música salida del túnel del tiempo. Le dicen surf-rock y reconocen como padres a The Astronauts o The Trashmen. Mezclan temas propios con ajenos, todos instrumentales y muy bien ejecutados, que bien podrían servir de fondo para escribir ensayos cortos, algún domingo mirando el mar. Obsecuentes partícipes de un gueto que se resiste al óxido. Disfruten de *Surfin' Video* ¡que bueno está!... Casi tanto como *Burning Rubber*. *www.loskahunas.com*

POR CRISTIAN VITALE